

## ANA MARIA MACHADO: PASIÓN POR LA ESCRITURA

Ana Maria Machado es una de las grandes escritoras brasileñas contemporáneas y es, además, una persona accesible, cabal y comprometida. Nuestra autora nació en Río de Janeiro el día de Nochebuena del año 1941. A lo largo de su vida ha ejercido como periodista, pintora, profesora de universidad, librería, editora y escritora, oficios vinculados con el libro y las artes. Se formó en Letras Neolatinas en la entonces denominada Faculdade Nacional de Filosofia de la Universidade de Brasil, e hizo sus estudios de posgraduación en la Universidade Federal do Rio de Janeiro y en la Ecole Pratique des Hautes Etudes de París, donde, en 1972, defendió una tesis doctoral sobre Guimarães Rosa dirigida por Roland Barthes. Como profesora universitaria ha ejercido la docencia en la Université la Sorbonne, en la Universidade Federal do Rio de Janeiro, en la Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro, en Berkeley, California, y en la Oxford University, donde ocupó la Cátedra Machado de Assis entre 2005 y 2006. Desde 2003 ocupa el sillón número 1 de la Academia Brasileira de Letras, institución de la que fue Presidenta entre 2011 y 2013. Su obra



Imagen: Ana Maria Machado. Fuente: Inventivo Coletivo.

se ha publicado en 20 países y ha sido galardonada con importantes premios tanto en Brasil como en el exterior. Entre ellos el Machado de Assis de la ABL en 2001 por el conjunto de su obra, el Machado de Assis de novela de la Biblioteca Nacional, el Casa de Las Américas (1980) y el Hans Christian Andersen, por el conjunto de su obra infantil (2000). Además, y en más de una ocasión, ha sido agraciada con el Jabuti, el Premio Bienal de São Paulo, el João de Barro, el Cecilia Meireles y un larguísimo etcétera. Y es una autora muy leída porque ya ha sobrepasado veinte millones de ejemplares vendidos de su producción en todo el mundo. La obra de Ana Maria Machado, además, resulta extraordinariamente variada: ha escrito ensayos, novelas para adultos y más de cien títulos de literatura infanto-juvenil.

Durante los días 26 al 30 de abril de 2021 celebramos en el Centro de Estudios Brasileños de la Universidad

### Ascensión Rivas Hernández

Catedrática de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada  
de la Universidad de Salamanca (USAL, España).

[sisina@usal.es](mailto:sisina@usal.es)

de Salamanca el *II Congreso Internacional de Literatura Brasileña “Ana María Machado y el compromiso literario”*, un simposio académico que dedicamos a su obra escrita. A causa de la pandemia provocada por el covid-19, nos vimos obligados a mantener un encuentro *online*, pero la frialdad de las pantallas desapareció con las entusiastas intervenciones de la autora, de sus lectores y de los estudiosos que participaron en la reunión. Unos días antes de la celebración del Congreso, Ana María Machado respondió a las preguntas que le formulé por medio del correo electrónico. Como siempre, la autora se mostró accesible y me devolvió el cuestionario con celeridad, a pesar de sus muchas ocupaciones. En la entrevista, Ana María Machado habla de su trayectoria profesional. Relata los motivos de su exilio en Europa a principios de los años setenta del pasado siglo XX y la importancia que tuvo para ella trabajar con Roland Barthes en París. También desgrana algunos secretos de su obra, explica lo que supone escribir literatura infanto-juvenil y literatura para adultos, y esclarece aspectos relevantes de su producción que revelan su indudable compromiso, tanto con el oficio como con el tiempo que le ha tocado vivir.

**Ascensión Rivas Hernández:** Usted se inició en la pintura. ¿Por qué la abandonó?

**Ana María Machado:** No la abandoné, pero me di cuenta de que esa no sería mi forma prioritaria de expresión. En la década de 1970, al constatar que el arte conceptual se imponía cada vez más en el escenario de las artes visuales, que pasaron a apoyarse en las palabras y entrevistas a los artistas para que las explicasen de alguna forma, comprendí que yo no quería hacer eso. O pintaba y me expresaba con colores, formas y texturas o podía quedarme solo con las palabras en mi expresión pública. Pasé a las palabras. Pero nunca dejé de pintar en mi vida privada.

**ARR:** ¿Qué significa para usted ser brasileña? ¿Qué diferencias notables encuentra entre Brasil y Europa?

**Ana María Machado:** No sé explicarlo bien. Pero sería algo que combina una cultura integradora, sincrética, mestiza, antropofágica y devoradora de todas las influencias (como ya notaron los modernistas) con la huella de una naturaleza solar y exuberante, de aromas fuertes y formas contrastadas.

**ARR:** Cuéntenos por qué se vio obligada a exiliarse en Europa.

**Ana María Machado:** Es una historia larga. Pero fue por consejo de mis abogados, después de que yo y algunas personas de mi familia fuéramos detenidos a finales de 1969. Salí en enero de 1970 con mi marido, mi hijo de tres años y dos hermanas, por mi seguridad personal y para proteger a los otros. Volví en noviembre de 1972.

**ARR:** ¿Qué supuso para usted conocer a Roland Barthes? ¿Cómo afectó eso a su relación con la literatura?

**Ana María Machado:** Yo ya admiraba su trabajo, por encontrar afinidades en nuestra forma de abordar los textos y en su lectura. Al llegar a París, quise matricularme en la Ecole Pratique des Hautes Etudes, buscando un director para la tesis de doctorado que había empezado en Brasil y que deseaba continuar. Al principio, Barthes estaba de viaje y yo seguí los cursos de A. J. Geimas y Christian Metz. En el segundo semestre, con el nuevo curso lectivo, intenté inscribirme como oyente en el seminario de Barthes y él me seleccionó para una entrevista. A partir de ese encuentro, me llamó para formar parte del grupo de veinte alumnos que trabajarían directamente con él, bajo su dirección personal. Con toda certeza, eso debe haber afectado a mi relación con la literatura, agudizando mi exigencia crítica con relación a los procesos de

#### **PALABRAS CLAVE**

Ana María Machado; escritura; literatura infanto-juvenil; literatura para adultos.

#### **PALAVRAS-CHAVE**

Ana María Machado; escrita; literatura infantojuvenil; literatura para adultos.

#### **KEYWORDS**

Ana María Machado; writing; children's literature; literature for adults.

Recibido:  
03/05/2021

Aceptado:  
11/05/2021

significación. Pero no sé decir de qué manera, pues antes yo ya prestaba atención a eso, y nunca seguí ninguna escuela (siempre he sido demasiado contestataria y rebelde para ello). De todos modos, cuando terminé mi trabajo y aprobé, Barthes me hizo una observación muy interesante, que creo que ayuda a responder a su pregunta. Dijo que, todos los años, recibía varios alumnos que usaban con mucha facilidad su lenguaje y el de otros autores que entonces estaban de moda, pero que no dominaban los conceptos a los que ese lenguaje se refería. Sin embargo, era la primera vez que se encontraba con una alumna que tenía perfecto control de esos conceptos, y que se negaba a usar ese lenguaje. Irónico, dijo que veía en ese rechazo una especie de crítica y quiso saber por qué yo la negaba. Y tuve que explicar que yo quería ser leída y entendida por profesores y lectores de todo Brasil y no solo por especialistas en semiología. Él lo encontró gracioso. Fue una conversación divertida en la que él observó mi empleo de imágenes culinarias o metáforas referentes a textos y entretejidas en mis análisis. Creo que eso ayuda a entender los puntos en los que nos acercamos y nos alejamos.

**ARR:** Me consta que para usted es importante la cultura clásica, ¿por qué?

**Ana Maria Machado:** Me parece inevitable responder a esta pregunta con una alusión a Italo Calvino. Diría que los clásicos son inagotables y nunca nos terminan de mostrar lo que tienen que revelar. Desde mi infancia, gracias al autor brasileño Monteiro Lobato, me enamoré de la mitología greco-romana y de Don Quijote. Apesar de las dificultades financieras, mis padres y abuelos visitaban con frecuencia las bibliotecas y eran lectores asiduos de clásicos y modernos, y me proporcionaron mucho de ellos. Siempre leí a los clásicos, agradezco todo lo que me aportaron y creo que todos los ciudadanos tienen derecho a su legado.

**ARR:** Usted ha ejercido el periodismo. ¿Cuáles son las principales diferencias que aprecia entre la escritura periodística y la ficcional?

**Ana Maria Machado:** La escritura periodística precisa someterse rigurosamente a la verdad factual, al límite de extensión y al plazo limitado de cierre del medio al que se destina. La escritura de ficción tiene libertad absoluta, puede expandirse y extenderse por donde quiera, no tiene límites. Solo necesita tener la sensibilidad suficiente para crear sus propias reglas de coherencia interna y respetarlas.

**ARR:** Usted ha ejercido de periodista, como decíamos antes, ha regentado una librería, es autora literaria y ha sido profesora en la Universidad. ¿Con qué oficio se siente más identificada?

**Ana Maria Machado:** Con la escritura, sin duda alguna. Aunque hay ocasiones en las que siento nostalgia de estar con los alumnos en el aula. Y tampoco he dejado nunca de ser periodista, que es una actividad fascinante.

**ARR:** ¿Por qué escribe libros para niños y jóvenes?

**Ana Maria Machado:** Empecé por casualidad, porque me encargaron un texto para niños cuando ya era periodista y estaba metida de lleno en mi tesis de crítica sobre Guimarães Rosa. A los lectores les gustó y también a los editores. Me pidieron más. Fui desarrollando esa vertiente de modo paralelo porque era una actividad que me atraía por sus dificultades y sus potencialidades. Me gustó mucho el desafío de escribir algo de calidad literaria rigurosa, con pluralidad de lecturas posibles, pero que al mismo tiempo fuese accesible para diferentes edades, en un lenguaje brasileño, en un registro coloquial muy cercano a la oralidad del habla cotidiana familiar, entonces muy poco explotada en nuestra literatura.

**ARR:** ¿Qué supuso para usted recibir el Hans Christian Andersen, el llamado “Premio Nobel” de la literatura infanto-juvenil, teniendo en cuenta, además, que ha sido la única escritora brasileña en recibirlo?

**Ana Maria Machado:** No he sido la única, Lygia Bojunga lo recibió antes que yo, en 1992. Siempre encaré ese premio como la confirmación de la calidad de la literatura infantojuvenil que creamos colectivamente

en Brasil. Supuso una gran alegría y me abrió las puertas para ser traducida a otras lenguas y publicada en más de 20 países.

**ARRH:** ¿Dónde se siente más cómoda, en la escritura para jóvenes o en la escritura para adultos?

**Ana Maria Machado:** No distingo entre ellas. Suponen desafíos diferentes, pero me siento cómoda con ambas.

**ARRH:** ¿Qué le hizo escribir literatura para adultos?

**Ana Maria Machado:** Yo ya era periodista, escribía para adultos desde hacía unos diez años. Estaba preparando mi tesis y escribiendo a diario - un ensayo de crítica literaria, *Recado do Nome*, el primer libro que publiqué, en 1976, sobre Guimarães Rosa. Poco después de lanzar ese libro, me entraron ganas de escribir también ficción para adultos, pues ya había hecho ficción para jóvenes y niños. Me gustaba la libertad que daba escribir ficción, sin tener que someterme a temas previos. Y empecé a escribir *Alice e Ulisses*, en 1978.

**ARRH:** ¿Qué significa para usted la literatura? ¿Cree que la escritura ficcional puede transformar el mundo?

**Ana Maria Machado:** La literatura para mí es una forma de arte que usa las palabras como medio de creación. Presupone la posibilidad de varios sentidos del lenguaje, en un uso estético, buscando la originalidad de expresión, explorando lo que nos hace humanos. No creo que quiera transformar el mundo. Pero estoy convencida de que puede transformar a las personas - y a ellas corresponde transformar el mundo.

**ARRH:** ¿Qué quiere transmitir por medio de sus personajes femeninos?

**Ana Maria Machado:** No creo que yo escriba para transmitir nada, sino para explorar posibilidades. Solo quiero que mis personajes, femeninos o masculinos, existan con veracidad en aquella realidad de la ficción.

**ARRH:** ¿Cree que en una novela es importante la preocupación por la forma, el perspectivismo, la verosimilitud, la reflexión metaficcional y todos los recursos que enseña la Teoría literaria?

**Ana Maria Machado:** No creo que sea importante preocuparse por nada de eso. Lo que importa es el resultado para el lector. Si la novela se sostiene en la lectura o no. Si tiene una coherencia interna que la mantenga.

**ARRH:** ¿Hasta qué punto son autobiográficas sus novelas? ¿Cuál es su novela más autobiográfica?

**Ana Maria Machado:** No sé en qué medida suceden esas cosas. Evidentemente, en todo lo que escribo se reflejan experiencias de mi vida - vividas, soñadas, imaginadas o temidas... Pero no soy capaz de determinar hasta qué punto mi ficción es autobiográfica. Incluso cuando parte de situaciones reales. Tal vez la más autobiográfica de todas, en la que están presentes episodios de mi vida, sea *Palavra de Honra* (*Palabra de Honor*, en español, publicada por Alfagura, en 2009). Está directamente inspirada en la historia de mi bisabuelo, inmigrante portugués, y en su relación con mi padre - que, en la ficción, yo transformo en una nieta suya. Además, esa edición es ejemplo de uno de los grandes equívocos que se han producido en mi carrera. Es una novela para adultos, premiada y reconocida por la crítica brasileña, pero la editorial española la lanzó como si fuese un libro infantil. Sin consultarme y sin que yo jamás entendiese por qué. Claro que fue un fracaso - los posibles lectores adultos jamás supieron de su existencia, y los niños no consiguieron pasar de las primeras líneas.

**ARRH:** Siempre me ha llamado mucho la atención la facilidad de los escritores brasileños para dialogar con la literatura de su pasado. Usted lo hizo en *A audácia dessa mulher*, una magnífica novela en la que se plantea la realidad de Dom Casmurro desde el punto de vista de Capitu, silenciado a propósito por Machado de Assis. ¿Qué le motivó la escritura de esta obra?

**Ana Maria Machado:** Creo que desde que empecé a escribir quería crear un libro con un personaje ajeno, que diera continuidad a algo que ya había leído antes. Hice esto a través de pequeñas referencias en algunos textos infantiles cortos y en una novela juvenil (*Amigos Secretos*), en la que aparecen destacados Don Quijote, Peter Pan, Tom Sawyer... Después de escribir y publicar *O Mar Nunca Transborda (El Mar no se Desborda* en la edición colombiana), cuya acción atraviesa cinco siglos de Historia de Brasil, me quedó una carga muy presente de lecturas recientes, investigación e información sobre el siglo XIX brasileño. Como si una parte de mi aún estuviese viviendo un poco en esa época. Justo en el momento en el que terminaba el siglo XX. Y quise establecer un diálogo entre ese tiempo y la vida del Brasil contemporáneo. Pero no quería una estructura con *flashbacks* que sería obvia y redundante. Por otro lado, en ese momento me estaba mudando de casa, ordenando cajas y papeles, y me di de bruces con cuadernos de recetas culinarias familiares. Voces femeninas procedentes de otra época. Lo uní todo en una nueva novela.

Pero me gustaría añadir una observación. No creo que diálogos de ese tipo sean un privilegio de la literatura brasileña. Seguimos todos el ejemplo de Cervantes, fundador de la novela de ficción según muchos críticos, que creó a Don Quijote a partir del diálogo con la literatura del pasado - las novelas de caballería. O de Virgilio, que creo la *Eneida* a partir de un diálogo con Homero. Y así en adelante.